ZINAIDA LVOVSKAYA
Universidad de Las Palmas
de Gran Canaria

Variantes diatópicas a la luz de una teoría comunicativa de la traducción

0. INTRODUCCIÓN

El tema de las variantes diatópicas cabe perfectamente bien dentro de la problemática traductológica, especialmente, en uno de los problemas claves de la teoría y práctica de la traducción como es la naturaleza de los factores que determinan la estrategia y delimitan las opciones traductoras. Actualmente, se ha creado una situación bastante contradictoria: aunque nadie pone ya en tela de juicio el que la traducción sea una actividad comunicativa y, por lo tanto, de naturaleza cognitivo-intercultural, los factores que determinan la actividad traductora se siguen subdividiendo en dos grupos: lingüísticos y extralingüísticos correlacionándolos con sendas competencias traductoras. Es una contradicción dialéctica, puesto que el carácter de la actividad no se corresponde con el carácter de los factores que la determinan. Semejante subdivisión tendría su lógica dentro del paradigma lingüístico que distinguía entre equivalencia formal y comunicativa (*semántica y comunicativa,* en la terminología de Newmark), pero deja de ser lógica si admitimos que la equivalencia comunicativa no depende de la formal y que el traductor se ve obligado a cambiar a menudo la estructura semántica del TM con respecto al TO por diferentes razones. Trataré de demostrar que las razones de estos cambios no son de naturaleza lingüística sino cognitivo-cultural.

Es bien sabido que la opción traductora correcta desde la lengua puede no serlo desde la nueva situación comunicativa creada en la cultura meta, tanto por razones cognitivas como por la no-coincidencia de las normas de comportamiento verbal y no verbal, en general, y las convenciones textuales, en particular. Precisamente por eso, las traducciones hechas por bilingües absolutos, que no son traductores profesionales, dejan a menudo mucho que desear.

La existencia de variantes diatópicas, por sí misma, es una prueba más de que el determinismo en traducción tiene naturaleza cognitivo-cultural y no lingüística.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Zinaida LVOVSKAYA. Variantes diatópicas a la luz de una teorí...
Centro Virtual Cervantes

1. LA INTERTEXTUALIDAD CULTURAL VISTA COMO MOTIVO DE LOS CAMBIOS DE LA ESTRUCTURA SEMÁNTICA DEL TM CON RESPECTO AL TO

Nuestro sistema de argumentación se asienta en el concepto de intertextualidad cultural comprendida como todas las no-coincidencias entre dos culturas, que se extienden tanto a la vida material y espiritual de dos pueblos como a las normas de su comportamiento verbal y no verbal, incluidas las convenciones textuales.

El concepto de intertextualidad cultural se deduce de la noción tradicional de intertextualidad revisada desde la semiótica que destaca la inevitable inclusión en los textos verbales de los textos no verbales, que en su conjunto e interacción están creando el sentido del texto con la ayuda de combinaciones asociativas directamente relacionadas con diferentes tipos de conocimiento. Visto de esta manera, el texto se convierte en objeto semiótico en el que, según Lotman, la cultura aparece como un sistema de diferentes lenguajes cuyas manifestaciones concretas son los textos mismos.[1] Desde esta óptica, la tradicional segregación entre lo literario y lo no literario pierde relevancia ya que cualquier texto, ya sea idiolectal o convencional, es un hecho de cultura.

Si el intercambio de información, incluso realizado dentro de una misma cultura, no supone el empleo de un código común sino de dos diferentes códigos que se interseccionan (circunstancia que se debe al carácter intersubjetivo de la comunicación y que significa que la "traducción" empieza ya en el momento de la interpretación del sentido de cualquier texto), es evidente que en la comunicación intercultural puede darse la imposibilidad absoluta de tal intersección, puesto que en dos culturas, a menudo, no coinciden ni los diferentes lenguajes (sistemas de signalización) ni el contenido de los sistemas de signos (costumbres, valores, religiones, sistemas legislativos, ciencias, artes...) así como las propias normas de comportamiento verbal y no verbal. El modelo "Sentido ↔ Texto"[2] siempre actúa dentro de un determinado contexto cultural, tanto en la etapa de verbalización del sentido como en la etapa de su interpretación. Precisamente aquí, los aspectos semióticos de la comunicación verbal entran en interacción con los aspectos cognitivo-culturales de la traducción comprendida como actividad intercultural comunicativamente equivalente.

Las dificultades relacionadas con el carácter intercultural de la traducción han centrado desde siempre la atención de los traductólogos. Se suele hablar en estos casos de *referencias culturales*, especificándolas en categorías cada vez más numerosas.[3] Sin embargo, en estas referencias culturales no se suelen incluir las no-coincidencias de las

---

[1] Yu Lotman: *Semiótica de la cultura*, Madrid, Cátedra, 1979, p. 69.

[2] И. А. Мельчук: *Опыт теорий лингвистических моделей "Смысл ↔ Текст"*, Москва: Наука, 1974.

[3] G. Klingberg: *Children's Fiction in the Hands of Translators*, Lund, CWK Gleerup, 1986; P. Newmark: *A Textbook of Translation*, Nueva York, Pretice Hall, 1988; C. Valdivieso y otros: *Literatura para niños: Cultura y traducción*, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1991; Ch. Nord: *Alice im Niemandsland*, en J. Holz-Mänttari y Ch. Nord (eds.): *Traducere navem. Festschrift für Katharina Reiß zum 70. Geburtstag*, Tampere, 1993, pp. 395-416 (Studia translatologica).

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Zinaida LVOVSKAYA. Variantes diatópicas a la luz de una teorí...
Centro Virtual Cervantes

normas de comportamiento verbal y no verbal ni las convenciones textuales, atribuyéndoles carácter puramente lingüístico o, en el mejor de los casos, sólo se incluyen fórmulas hechas de saludo, despedida, excusa, etc., mientras que la no-coincidencia de las normas de comportamiento verbal compenetra toda la actividad verbal, dependiendo de los factores cognitivo-culturales y no de la lengua comprendida como sistema de signos que funcionan conforme a ciertas normas gramaticales.

El estudio del verdadero alcance del concepto de intertextualidad cultural permitiría aclarar y simplificar la visión de la naturaleza de los factores que determinan la actividad traductora.

El punto de partida de nuestras reflexiones sobre el tema estriba en la separación de los conceptos de significado y sentido. Los recursos lingüísticos por sí solos no tienen sentido, únicamente poseen significado. Adquieren sentido exclusivamente en un acto de comunicación realizado por los "portadores" de ciertas culturas y sistemas conceptuales que incluyen concepciones y normas de comportamiento verbal y no verbal socialmente reconocidas, lo que no significa la exclusión de concepciones y normas individuales ni tampoco la variabilidad de las normas sino el grado de correlación entre unas y otras que no puede pasar de lo admisible en una cultura dada.

El famoso eslogan de que la lengua es el instrumento de la comunicación verbal, no es más que un decir, puesto que la lengua por sí sola, fuera de los sistemas conceptuales cuyos portadores son los comunicantes, no es capaz de expresar sentidos y, por consiguiente, de ser instrumento de comunicación. En la estructura del sentido del texto que consta de tres elementos (situación comunicativa, componente pragmático y contenido semántico de éste), al componente lingüístico le corresponde el nivel inferior y dependiente de los otros dos componentes extralingüísticos.[4] El dominio de una lengua implica, en realidad, saber expresar ideas/conceptos conforme a las normas de comportamiento verbal y no verbal admitidas en una cultura concreta. Es verdad que el grado de "subordinación" de los diferentes tipos de texto a las normas socialmente establecidas es distinto, lo que permite subdividirlos, aunque con ciertas reservas, como ocurre en cualquier intento de clasificación, en textos convencionales e idiolectales. En realidad, no hay textos completamente convencionales ni idiolectales. Se distinguen tan sólo por su grado de convencionalismo. El carácter relativo de esta clasificación se deja ver claramente, p. ej., en los textos científicos que, siendo convencionales (dentro de cada área de conocimiento y cada género), siempre contienen no pocas características idiolectales; o en los cuentos populares que, a pesar de ser un género literario, se caracterizan por un alto grado de convencionalismo en todas las culturas.

Ahora bien, al pasar de una cultura a otra, cambian las orientaciones sociales, ciertos conceptos y hasta sistemas conceptuales y, por lo tanto, los conocimientos presupositivos, así como las normas de comportamiento verbal y no verbal que incluyen, en particular, las convenciones textuales. Bastaría comparar, a título de ejemplo, los marcadores de la cadena temática de los protagonistas "buenos" del famoso cuento *Los tres cochinitos* con los de *The Three Little Pigs*. Aunque los procedimientos empleados

[4] Z. Lvovskaya: *Problemas actuales de la traducción*, Granada, Lingvistica y Método Ediciones, 1997, pp. 25-41.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Zinaida LVOVSKAYA. Variantes diatópicas a la luz de una teorí...
Centro Virtual Cervantes

en ambas culturas para las nominaciones secundarias coinciden, como regla general, su connotación emotivo-evaluativa es muy distinta en las culturas española y anglosajona. En la cultura española encontramos un lujo de denominaciones emotivo-evaluativas: los tres cochinitos, nuestros tres regordetes, ellos, el mayor, el muy tunante, el chico, hermanito, el cochinito, el marranito, el guarrete, etc., y con el cambio de focalización "maldito cerdo", mientras que en la cultura anglosajona vemos en este caso un panorama bastante homogéneo: *three little pigs, their (mother), they, the first little pig, the second little pig, the third little pig.*

Este ejemplo, tomado al azar, refuta la opinión generalizada de que las normas de comportamiento verbal incluyen exclusivamente frases hechas, clichés relacionadas las reglas de urbanidad. Al mismo tiempo, insistimos, en esta relación, en que la existencia de normas de comportamiento verbal no equivale a ausencia de variantes de este comportamiento que siempre estarán delimitadas por la situación comunicativa dada.

Antes de enfocar más de cerca los ejemplos de intertextualidad cultural de diferente índole, cabe recordar el lugar común, y no por eso menos importante, de que la estrategia y las opciones traductoras siempre dependerán, por un lado, del programa conceptual del autor del TO[5] y, por otro, de la aceptabilidad del TM en la cultura meta. No compartimos la opinión de que esta doble orientación constituya dos polos de graduación de la equivalencia comunicativa.[6] Vemos en ella un sólo principio operativo de la traducción que es bicéfalo[7] en cuyo marco ambos requisitos se sobreponen en todo momento creando situaciones contradictorias siempre que se den casos de intertextualidad cultural, independientemente de que éstos se refieran a la no-coincidencia de los diferentes aspectos de la vida cultural o espiritual de dos pueblos o a las normas de su comportamiento verbal o no verbal.

El que la falta en la cultura meta de conocimientos de todo tipo, relevantes para el programa conceptual del autor del TO, lleve al cambio de la estructura semántica del TM, es un tema bastante bien estudiado. Por lo tanto, nos limitaremos a poner un sólo ejemplo de esta problemática, que ya hemos mencionado en otras ocasiones[8] y que en este caso nos sirve, más bien, para compararlo con otras razones que provocan cambios de la estructura semántica del TM.

El título de la película rusa *Утомленные солнцем* (Cansados por el sol), ganadora del Oscar de hace unos años, se tradujo al español como *Quemado por el sol*. Se trata de un caso de intertextualidad cultural que, en realidad, implica varias asociaciones culturales. El traductor eligió su opción a partir de tres factores: valor comunicativo de las alusiones, factores relevantes de la situación comunicativa creada en la cultura meta y tipo de texto. En el TM desaparece la alusión al tango que se bailaba mucho en la época de Stalin (marcador temporal y emotivo-evaluativo para el destinatario ruso). Está pérdida está justificada puesto que el destinatario español no la comprendería (factor situación comunicativa que se caracteriza por la falta de conocimientos presupositivos del destinatario del TM). De no tener el texto otros marcadores temporales y emotivo-

[5] Ib., pp. 37-38.

[6] R. Rabadán: *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia traslémica inglés-español*, León, Universidad de León, 1991.

[7] J. C. Santoyo: "A propósito del término translema", *Babel*, núm. 32, t. 1, (1986), pp. 50-55.

[8] Z. Lvovskaya, o. cit., pp. 10-11 y 50-51.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Zinaida LVOVSKAYA. Variantes diatópicas a la luz de una teorí...
Centro Virtual Cervantes

evaluativos, esta opción sería inadmisible, pero el valor comunicativo de la alusión de carácter metafórico se recoge en el TM con ayuda de otra metáfora, esta vez visual, cuyo valor queda claro para el espectador español debido a que el lenguaje verbal de un guión cinematográfico (factor tipo de texto) entra en interacción con otros marcadores explícitos de diferente índole semiótica, que son imágenes visuales, p. ej., un enorme retrato de Stalin que aparece en el cielo como si fuera el sol. La versión española del título podría considerarse muy acertada (a pesar de que "estar cansado por el sol" no significa "estar quemado por el sol"), si no fuera por un error comunicativo vinculado a otro caso de intertextualidad cultural. En el título ruso se emplea el plural que resulta comunicativamente relevante, ya que la intención del autor consiste en destacar que las represalias de Stalin afectaron a todo el pueblo (lo quemaron), mientras que en el TM se emplea el singular, reduciéndose así la referencia sólo al protagonista de la película.

Las razones de los cambios de la estructura semántica del TM con respecto al TO, vistos en el anterior ejemplo, son de carácter claramente cognitivo-cultural. Veamos ahora la naturaleza de otras razones que suelen denominarse "lingüísticas" y que nosotros también incluimos en los casos de intertextualidad cultural. Ya hemos destacado antes que las opciones correctas desde la lengua pueden no serlo desde las normas de comportamiento verbal socialmente admitidas en una cultura. Este postulado se extiende a todos los tipos de texto, explicando, entre otras cosas, la existencia de variantes diatópicas. Así, en la cultura rusa, el médico le dice al paciente: *Разденьтесь до пояса* ("Desnúdese hasta la cintura"), mientras que en la española, en la misma situación se dice "Desnúdese de medio cuerpo para arriba", aunque gramaticalmente cada una de las dos lenguas admite ambas variantes. Lo mismo se podría decir en cuanto a las fórmulas *К себе/От себя* y "Tire/Empuje" que aparecen escritas en las puertas. Los angloparlantes dirían en cierta situación *Let me alone!,* los españoles "¡Déjame en paz!" y los rusos *Оставь меня в покое!* Desde la lengua, "¡Adiós!" es una fórmula de despedida y "¡Buenos días!" de saludo, o sea, lingüísticamente son antónimos, mientras que en la cultura española, en determinadas situaciones, ambas fórmulas se emplean juntas, cosa que no ocurre en la cultura rusa con las fórmulas equivalentes *Пока! Добрый день!* En la cultura rusa, el ama de casa puede decir en la misma situación *сушить белье* (secar la ropa) y *вешать белье* (tender la ropa), mientras que en la cultura española, "secar la ropa" y "tender la ropa" implican diferentes situaciones. Un texto publicitario televisivo dice "Educación vial", frase que resulta imposible en la cultura rusa a pesar de existir su equivalente lingüístico. Los rusos dirían en este caso *Безопасность на дорогах* (Seguridad en las carreteras), *Безопасность движения* (Seguridad del tráfico) o alguna otra variante que no coincidiría con la versión española. En la misma situación, en la cultura española se dice *apreciar en su justa medida* y en la rusa *оценить по достоинству* (apreciar conforme a los méritos); hablando de grandes tiradas, los españoles podrían decir "tiradas impresionantes", mientras los rusos suelen decir *массовые тиражи* (tiradas masivas). Hablando de los ideales cristianos, los españoles mencionarían, entre otros, "el amor", "la bondad", "la pureza moral" y los rusos, en vez de esta última, dirían *нравственная красота* (belleza moral). Hace poco nos tocó, por desgra-

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Zinaida LVOVSKAYA. Variantes diatópicas a la luz de una teorí...
Centro Virtual Cervantes

cia, leer y oír frecuentemente que los serbios utilizaban en el conflicto "escudos humanos", mientras que en la cultura rusa se dice *живой щит* (escudo vivo)...

Como hemos podido ver, los ejemplos de la no-coincidencia de las normas de comportamiento verbal, en general, y de las convenciones textuales, en particular, no se debe a razones lingüísticas sino puramente culturales. Es más, dentro de la misma lengua, utilizada en culturas distintas, abundan estas no-coincidencias dando lugar a las variantes diatópicas. Los letreros en los aparcamientos públicos de España dicen: "Completo/Libre", y de Argentina "No hay lugar/Hay lugar". Así, pues, hemos llegado a la problemática de las variantes diatópicas que igual que todas las normas de comportamiento verbal tienen carácter cultural y no lingüístico.

Al enfocar el problema de las variantes diatópicas desde la lógica del lenguaje, sería interesante tratar de interpretar las palabras de Unamuno: "Mientras un pueblo hable en español, pensará y sentirá en español también". En mi opinión, estas palabras del gran pensador tienen cierto sentido metafórico, implicando una oposición generalizada de la realidad cultural, histórico-social y, por tanto, de la mentalidad "nacional" del pueblo español frente a otras naciones. De no ser así, estas palabras significarían que es la estructura de la lengua la que determina nuestra mentalidad y la estructura de nuestra actividad cognitiva, idea que defendieron en su hipótesis E. Sapir[9] y B. Whorf.[10] Creo que la relación es la contraria: es la actividad cognitiva del hombre y las condiciones concretas en que ésta se desenvuelve (factores socio-culturales, históricos, geográficos, económicos y un largo etcétera) las que determinan las características específicas del lenguaje. Al mismo tiempo, no podemos olvidar que ningún pueblo vive aislado, ni mucho menos los pueblos iberoamericanos estrechamente relacionados entre sí y con España. De ahí proviene cierta movilidad de las variantes diatópicas. Muchas de ellas están "circulando" tanto entre los países iberoamericanos como entre éstos y España o, por lo menos, algunas de sus provincias.

Veamos ahora algunos problemas que plantean en traducción las variantes diatópicas, a través de ejemplos sacados, en su mayoría, de autores argentinos que traduje al ruso.

2. VARIANTES DIATÓPICAS Y TRADUCCIÓN

Para facilitar el análisis del problema, cabe enfocarlo desde los factores que influyen en la interpretación del TO y desde los que determinan la estrategia y delimitan las opciones traductoras al desarrollar el TM.

En *El Buenos Aires de Oberdán Rocamora* del autor tan bonarense como lo es Jorge Asís, encontramos variantes diatópicas a cada paso. Unas son "peregrinas" (cursiva), es decir, se usan en una u otra provincia de la península, y otras son tan argentinas (subrayado) y tan actuales que hasta resulta difícil encontrarlas en diccionarios especia-

[9] E. Sapir: *Selected Writings of Edward Sapir in Language, Culture and Personality,* Berkley-Los Angeles, 1951.

[10] B. L. Whorf: *Language, Thought and Reality,* Cambridge (Mass.), 1966.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Zinaida LVOVSKAYA. Variantes diatópicas a la luz de una teorí...
Centro Virtual Cervantes

lizados de latinoamericanismos. Tampoco aparecen en *Vocabulario y refranero criollo.*[11]

Uno de los temas más marcados culturalmente y mencionados por muchos autores es el del dinero. Jorge Asís dice en esta relación:

> *La guita* nos copó el sueño, nos entristeció el humor, nos condicionó el amor, nos limitó las aspiraciones. En el fondo ya la despreciamos, *la quita* no sirve para un pepino, hay que tirarla, le faltamos el respeto, no le damos importancia a un billete *de cien lucas*, si está en el suelo, y menos todavía a una moneda (...). ¿Para qué, hermano, ahorrar *diez palos* en un mes?, ¿o veinte?, mejor tirarlos, comprar cualquier cachivache importado que no sirva pero que nos ayude a creer que el mundo nos tiene en cuenta, que está ahí *nomás*, a un *pasito* del bolsillo." (Jorge Asís: p. 15)[12]

Se observa la no-coincidencia de la jerga urbana española y argentina en lo referente al dinero. Unas veces es completa ("luca", "palo" frente a "pela", "kilo") y otras, parcial (el empleo de "quita" se registra pocas veces en España). Ahora bien, ¿qué tipo de dificultades presentan estos casos para la interpretación del TO? ¿Importa, en realidad, el valor verdadero de estas unidades monetarias y su correspondencia con la moneda de la cultura meta o lo que importa es comprender su carga comunicativa en el texto? La respuesta a estas preguntas retóricas no provoca dudas.

Aquí nos gustaría abrir un paréntesis para resaltar que las variantes diatópicas siempre sirven de marcadores espaciales del texto, es decir, indican el espacio en el que se desenvuelve la acción o al que pertenece el autor/protagonista. El parámetro espacial es muy importante tanto para la interpretación del sentido del TO como para su verbalización en el TM. Bajtín decía en su tiempo que el camino hacia el sentido pasa por las puertas de los cronotropos. Por otra parte, en muchas ocasiones, las variantes diatópicas también marcan la modalidad emotivo-evaluativa del texto, resaltando el registro del lenguaje (en nuestro ejemplo, es coloquial) utilizado por el autor para conseguir sus intenciones. Estas funciones textuales de las variantes diatópicas son muy importantes tanto a la hora de la interpretación del sentido del TO como cuando el traductor busca la manera de verbalizar este sentido en el TM.

Así, en el fragmento citado, el valor verdadero de las unidades monetarias no importa en absoluto para la interpretación del sentido del TO, puesto que la situación referencial descrita en el texto permite deducir que se trata, en una ocasión, de una suma insignificante (luca) y, en el otro, de una suma que supuestamente se podría ahorrar en cierto período de tiempo (palo) y comprarse con ella *cualquier cachivache.* Estas consideraciones bastan y sobran no sólo para entender el sentido del TO a partir de las consideraciones extralingüísticas sino también para buscar en la cultura meta (en nuestro caso, la rusa) la equivalencia comunicativa con el TO, que se logra gracias al empleo de diferentes recursos coloquiales (negrita) entre los cuales, a propósito, hay sólo una palabra que corresponde a "dinero" en la jerga urbana rusa:

> *Деньги крадут наш сон, окрашивают грустью наш юмор, ограничивают наши желания, подчиняют себе нашу любовь. В глубине души мы их презираем: деньги ни черта*

[11] Tito Saubidet: *Vocabulario y refranero criollo,* Buenos Aires, Guillermo Craft, 1952.
[12] J. Asís: *El Buenos Aires de Oberdán Rocamora,* Buenos Aires, Losada, 1984[3], p. 15

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Zinaida LVOVSKAYA. Variantes diatópicas a la luz de una teorí...
Centro Virtual Cervantes

не стоят, плевать я хотел на деньги, эти деньги можно выбросить на помойку! Мы пройдем мимо валяющейся на земле монеты (...) Какой смысл, старик, экономить, копить, откладывать что-то в загашник? Да уж лучше потратить эти башли, купить какую-нибудь импортную тряпку, от которой толку мало, зато чувствуешь себя человеком не хуже других: захотел и купил.[13]

Parece posible afirmar que las variantes diatópicas no representan dificultades especiales en traducción directa siempre y cuando se las enfoque desde la cultura, es decir, desde su verdadero valor comunicativo que no es lingüístico. Desde este enfoque, representan tan sólo las normas de comportamiento verbal de otra cultura, diferente a la española.

Los ejemplos que siguen, aún sonando algo raro, se entienden perfectamente bien a partir del pre y postexto, así como a partir de la cultura:

1. ¿Desde dónde le nacen las fuerzas al porteño que lo incitan resignadamente a *remar* tanto? (íd., p. 15).
2. La propiedad ya no solamente no es un robo, para *el segmento más largo* se convirtió en una pesadilla (íd., p. 16).
3. Anastasio *se babea* por Lucita.[14]
4. (...) lo que más preocupa a los porteños no es si (...) Maradona *se las pica hacia España* (...). *Minga de humo*, el porteño está maduro en su locura (...) reventado por un exclusivo tema prioritario que difícilmente sea casual, y que relega a todos los otros temas (...) al habilitadísimo rincón *de las macanas* (Jorge Asís, íd., p. 14)

En los tres primeros tres casos, la carga comunicativa de los elementos en negrita se entiende fácilmente aunque éstos no se corresponden desde la lengua con las normas peninsulares de comportamiento: en el 1, en vez de *remar* en la península se diría, p. ej., "currar" o "pedalear"; en el 2, en vez de *segmento más largo* emplearíamos "grandes sectores"; en el 3, diríamos "caerse la baba". Sin embargo, la interpretación del sentido del TO no requiere ni siquiera la ayuda del diccionario.

El valor comunicativo del primer caso de variante diatópica que encontramos en el 4: *picárselas Maradona hacia España* no puede ser deducido directamente, como siempre ocurre en traducción, del diccionario. En el *María Moliner* encontramos respecto a "picar": "espolear, estimular al caballo con la espuela"; Tito Saubidet dice lo mismo en el *Vocabulario y refranero criollo*: "dar pique al caballo". Sería utópico esperar que los diccionarios faciliten al traductor algo más que pistas en su búsqueda del valor comunicativo que tiene un elemento del texto. Es la correlación de estas pistas con los conocimientos sobre el tema (el fútbol) y sobre la cultura argentina (la importancia que tiene en ella el caballo) lo que permite comprender el verdadero valor de la variante diatópica en el texto. Tampoco se puede negar el apoyo explícito que encontramos en la preposición "hacia" (España), pero en todo caso no es decisivo. Mucho más importante para la interpretación del TO y el desarrollo de un TM comunicativamente equivalente, es el carácter coloquial de la expresión que sirve de marcador emo-

[13] Х. Асис: *"В джунглях Буэнос-Айреса"*. Латинская Америка. Литературный альманах, выпуск 6, 1988, с. 591. Москва, " Художественная Литература". Перевод З.Д. Львовской.

[14] F. López: *Arde aún sobre los años*, Casa de las Américas, 1985, p. 29.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Zinaida LVOVSKAYA. Variantes diatópicas a la luz de una teorí...
Centro Virtual Cervantes

tivo-evaluativo en el texto. La búsqueda de la equivalencia comunicativa debería emprenderse precisamente a partir de estas consideraciones cognitivo-culturales y no a partir de la lengua.

Los casos de variantes diatópicas *minga de humo* y (*rincón de*) *las macanas* también se caracterizan por su carácter marcadamente coloquial y el valor emotivo-evaluativo que adquieren en el texto. Su comprensión requiere asimismo una reflexión desde la cultura, esta vez la sudamericana. En Perú *minga* significa "trabajo de poca importancia que hacen los peones en las haciendas, a cambio de un poco de bebida"; en Chile, es lo mismo que *mingaco*: "grupo de amigos o vecinos que hacen un trabajo en algún sitio a cambio de la comilona que les da la persona para quien lo hacen".[15] Es evidente que a partir de estos conocimientos lingüísticos no podemos deducir directamente el valor comunicativo que la frase tiene en el texto, pero sí podemos hacerlo correlacionando los conocimientos enciclopédicos con nuestra actividad cognitiva basada en el análisis de la lógica del desarrollo del texto. Con esta frase el autor quiere decir que todos los temas enumerados en el pretexto, le *importan un pepino* al porteño, *no son más que boberías* para él.

Es obvio que todas las conclusiones sobre el valor comunicativo que las variantes diatópicas adquieren en el texto no se deben a factores lingüísticos sino a los cognitivo-culturales. Factores de la misma naturaleza pero vistos desde la cultura meta, determinarán la opción traductora. Así, en el caso de su traducción al ruso, la frase comunicativamente equivalente a "minga de humo" no tiene nada que ver con la estructura semántica del TO: *Всё это ему до лампочки* (Todos estos temas le importan tres pitos a la vela) . Los cambios de la estructura semántica del TM con respecto al TO se explican por la no-coincidencia de las normas de comportamiento verbal en las dos culturas.

La interpretación de la última variante diatópica en el 4 o, según nuestra visión del tema, del último caso de intertextualidad cultural, que es: "relegar a todos los otros temas"... al habilitadísimo rincón de las macanas, resulta más fácil por poder encontrar en *Vocabulario y refranero criollo* el significado de la expresión "decir una macana": "decir un bolazo, una mentira, un disparate o una exageración" (p. 221). Sin embargo, la dificultad traductora consiste precisamente en que la comprensión del significado lingüístico de un fragmento del texto todavía no significa la comprensión de su carga comunicativa. Otra vez deducimos el valor textual de la frase a partir de la lógica del texto, de la intención del autor y buscamos la equivalencia en la cultura meta tomando en consideración las normas de comportamiento verbal: *Все эти глупости яйца выеденного не стоят, их можно спокойно отложить в дальний ящик* (Todas estas tonterías importan un bledo, se las puede dejar para las calendas griegas).

Hasta el momento, hemos visto el problema desde la traducción directa. En el caso de la inversa, la naturaleza de los factores que determinan la opción traductora no cambia pero el problema de la verbalización del TM ya requiere un conocimiento "activo" y empleo apropiado de variantes diatópicas que no dejarán de cumplir su papel de marcadores espaciales y emotivo-evaluativas.

---

[15] María Moliner: *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1970

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Zinaida LVOVSKAYA. Variantes diatópicas a la luz de una teorí...
Centro Virtual Cervantes

La misma situación se observará en las traducciones directas hechas en Iberoamérica. Se caracterizarán por el empleo de variantes diatópicas que no son propias del español peninsular.

3. CONCLUSIONES

1. El análisis de los factores que determinan la estrategia y delimitan las opciones traductoras demuestra que éstos siempre tienen naturaleza cognitivo-cultural y no lingüística, lo que se corresponde plenamente con el carácter de la actividad traductora. La subdivisión de estos factores, al igual que las competencias traductoras, en dos grupos no tiene lógica dentro de un paradigma comunicativo.

2. Los cambios de la estructura semántica del TM con respecto al TO ("manipulaciones" del TM en terminología de algunos autores) se deben a toda clase de no-coincidencias entre dos culturas, incluidas las normas de comportamiento verbal y no verbal, en general, y de las convenciones textuales, en particular. Estas no-coincidencias caben dentro del concepto de intertextualidad cultural, motivo principal de los cambios de la estructura semántica del TM.

3. A la luz de lo dicho, las variantes diatópicas no son otra cosa que las normas de comportamiento verbal, admitidas en una cultura dada. Por lo tanto, constituyen un hecho cultural y no lingüístico. El hecho de que una misma lengua funcione en varias culturas, no quiere decir que sus normas de comportamiento verbal coincidan.

TRADUCCIÓN, METRÓPOLI Y DIÁSPORA. Zinaida LVOVSKAYA. Variantes diatópicas a la luz de una teorí...
Centro Virtual Cervantes